

LOS ELEMENTOS ESENCIALES, IMPORTANTES Y ACCIDENTALES EN EL MOVIMIENTO DE CURSILLOS - POR EDUARDO BONNÍN

Referencia: Envío Nacional de Cursillos – Octubre 2008

Me han pedido que hable acerca de lo que es esencial, lo que es importante, y lo que es accidental en el Movimiento de Cursillos. Con esto en mente, creo que lo que se debe hacer es delinear claramente lo que es esencial en el Movimiento, y así, lo que es importante y accidental saldrá solo con la ayuda de nuestro sentido común.

Lo que es esencial define la misma naturaleza de una cosa, esto es, que es permanente y no se puede cambiar. Este es el elemento que debemos buscar en el Movimiento de Cursillos.

Tal vez hay muchas cosas en el Movimiento de Cursillos, que se podrían cambiar sin cambiar su esencia. También podríamos pensar, tal vez, en que alguien pudiera diseñar un Cursillo que durara solamente dos días, o quizás lo alargaría hasta cinco días. Al hacerlo no alteraría el elemento esencial, pero indudablemente destruiría la simplicidad, la unidad, y la claridad del mensaje en el proceso de cambio.

El Cursillo está diseñado a ser como un canal directo que lleve a la persona desde donde está hacia donde debe estar. Podría ser comparado con una autopista nueva, muy hermosa y ancha, la cual habilitaría a un hombre ordinario alcanzar su destino sin mucha dificultad. Naturalmente, sería insensato esperar que tal hermosa autopista pase siempre cerca de nuestros hogares, para nuestra propia conveniencia.

Cuando hablamos de un Cursillo, como es bien sabido, hablamos de un grupo de personas que están juntas por tres días y comparten su amistad, su alegría y contacto personal. Aquí es donde debemos enfocar y delinear el propósito del Movimiento. La pregunta que surge es: ¿Qué es lo que estas personas pretenden, y como piensan lograrlo? El Cursillo propone, y con la Gracia de Dios, consigue el entendimiento individual, convicción, una experiencia, y un compartir personal. Por ejemplo, convivencia, de todo lo básico para vivir la Cristiandad.

Ahora, ¿qué es lo que es básico en Cristiandad? Precisamente, lo básico en la Cristiandad es el amor a Dios, el amor al prójimo, y el amor al mundo. Pero todo esto se refleja en una realidad mayor - el hecho de que Dios nos ama, que el nos busca, y que el nos espera. Si tomamos estas realidades como punto de partida, tenemos ahí nuestras bases, el núcleo esencial.

El Movimiento de Cursillos tiene este preciado tesoro en reserva, como si fuera el respaldo del dinero en papel que recibimos en los tres días del fin de semana. Todos sabemos que siempre el dinero en papel debe tener un respaldo en oro. Nuestra reserva en oro es la convicción que el amor a Dios, el amor al prójimo, y el amor al mundo es posible, precisamente porque Dios nos ama. Este es el ABC de la Cristiandad viva. Ser

ignorante de esto sería como una persona que tiene mucho conocimiento en diversas cosas pero que no sabe leer y escribir.

El propósito del Cursillo es estimular el hambre de Dios por medio de estas verdades y conocimientos. En la Iglesia, adquirimos muchas cosas para satisfacer el hambre de Dios, pero no para crearla. Lo que nos proponemos es ayudar a las personas a ser profunda y auténticamente cristianas sin dejar de ser lo que son, dándoles a saber que Dios las ama. Esto es lo que es importante.

Cuando yo amo a alguien, estoy seguro del amor que hay de mí. Pero si alguien me dice que me ama, lo tengo que aceptar por fe. Tengo que creer en su palabra. La fe sobrepasa todo. Cuando amo a alguien yo me lo puedo comprobar a mí mismo. Puedo declarar que he hecho esto o aquello como prueba de mi amor, y la recolección de todo esto es suficiente. Pero cuando somos amados, tenemos que creerlo.

No intentamos sacar a nadie de su mundo, simplemente deseamos que se queden ahí y sean testigos de Cristo. Por ejemplo, en la mayoría de las ciudades encontramos en el zoológico que tiene un tigre, un león, un elefante, que hace mucho fueron sacados de su lugar de origen en la selva. Poco a poco han dejado de ser animales selváticos. No intentamos construir un zoológico, sino bautizar la selva. Dejemos al hombre o mujer ser lo que son, donde estén pero auténticamente cristianos. A veces como saben, hacemos con los cristianos lo que con el bacalao -cortamos la cabeza y lo presionamos en un paquete. El Cursillo es el arte de pescar el pez entero, con cabeza, escamas y aletas.

El Cursillo es un desplegado de todo lo que es ser cristiano.

Un hombre con mentalidad propia, capaz de convicción y decisión, proyecta sus valores, su estilo de vida, y su espíritu en el mundo por medio de su ejemplo y amistad. Cuando una persona de dicha calidad se encuentra con otras personas con su mismo estilo de vida, espíritu y valores, este contacto provoca una nueva conciencia la cual re-estructura sus valores para que puedan compartir la vida. Ellos se integran a esta manera de vivir entendiéndola bien, apreciándola, viviéndola - por oración, meditación y acción.

En el Cursillo, estamos conscientes de que debe haber un grupo de líderes, sacerdotes (religiosos y diáconos) y laicos, (no muchos, solo suficientes) que están dedicados al servicio de aquellos que hacen el Cursillo. Estos deben estar bien coordinados, y los candidatos tener la mente abierta. No es apropiado tener más de 35 candidatos a la vez. Un grupo grande es muy pesado, a veces basta un desorden.

Todos en el Cursillo deben vivir la experiencia completa - todos, todo -oración, estudio y acción, compartido durante comidas, discusiones, capilla y recreo. Este compartir nos lleva a un encuentro con sí mismo, con Cristo y con el prójimo. Después, estos tres encuentros deben propiciar una perspectiva de acción apostólica.

La cosa más importante acerca del Cursillo es que debe ser un pedazo de realidad y no una conglomeración de cosas imaginarias. Debe ser natural, auténtico, y sin exageración.

Debe ser un encuentro verdadero de personas. Debe ser verdad a la vida, al Evangelio y todos deben ser abiertos con todos. El ambiente debe ser franco, cordial y alegre. El contacto personal debe ser sincero, con profundidad y entendimiento. Al hablar de fidelidad al Evangelio, queremos decir que todos deben tener el concepto de un Cristo fiel y dinámico. Dios, Cristo, no es un concepto estático. Él nos provee la luz por la cual resolvemos nuestros problemas.

Debemos enfocarnos en la persona. Solo dentro de este cuadro de referencia podemos evaluar toda ideología y metodología. Cuando ponemos mayor énfasis en las ideas y el método, y nos desentendemos de la persona, siempre encontramos un gran fracaso. Cuando sobre-enfatizamos los rituales verbales en lugar de ocuparnos de la verdadera hermandad acabamos con víctimas, por ejemplo los que conquistan y los que son conquistados entre ellos. Debemos tratar a las personas, como personas capaces de convicción y decisión, como ya lo indicamos, y quienes tienen gran iniciativa, con respeto a sus diferentes personalidades. Cuando olvidamos la importancia de la persona, en lugar de dar alas a su liberación pudiéramos acabar limitando a la persona aun más. En lugar de promover su desarrollo estaríamos complicándoselo.

El más sincero deseo de la humanidad es encontrarle sentido a la vida. Este deseo es lleno cuando uno toma conciencia en amar a Dios, al prójimo y al mundo, y saberse amado por Dios. Una persona va de la creencia al amor. Todos hacemos esfuerzos para salir de nuestros complejos y miedos hacia nuestras aspiraciones. Depende del estilo de vida de la persona, debemos encontrar las personas donde ellas tienen sus valores y aspiraciones.

Ha sido dicho y es verdad, que el Cursillo tiene varias fases. Los líderes, en lugar de concentrarse en las variadas fases se deben preocupar con el proceso en que los candidatos están pasando. Acostumbramos hablar acerca del estado de gracia, sería más apropiado hablar del proceso de gracia que se inicia en la persona. Muchas veces podemos hasta sonar no tan cristianos, al tratar constantemente de persuadir a la persona a salir de su presente.

Al ser cristianos, nos damos cuenta que hay dos pasos en nuestra fe, conversión, ejemplo, kerigma, y conocimiento, ejemplo catecismo. Proclamar lo que es básico en cristiandad, conversión, evocar un encuentro con Dios y motivar una vivencia efectiva es lo mismo, kerigma. Catecismo es explicar todo lo que implica lo básico en Cristiandad. La fe de conversión contiene todo lo que necesita la fe misma. Catequesis es una explicación.

Recordando un momento las palabras del Evangelio, encontramos que el Centurión tenía una fe completa. Cristo aclamaba su fe y recalca que no había encontrado una fe más grande en Israel. El ladrón en la cruz también tenía esta gran fe - "Señor, acuérdate de mí cuando entres en tu Reino. Los dos tenían fe, lo principal, estaban abiertos hacia Dios.

El joven rico en el Evangelio, por otra parte, tenía una gran catequesis. Pero no tenía la fe de conversión, por ejemplo, la fe de entrega. El tenía mucha sabiduría, sabía cómo ser cristiano, y cumplía con los mandamientos pero le faltaba ser abierto y sentido de entrega.

El Movimiento de Cursillos - y esto ha causado confusión - es dirigido en primer lugar, a traer conversión en la persona - a veces, se enfatiza mucho en la duración de los rollos, y se hace el esfuerzo de explicar todo en tres días, creamos confusión. Damos la impresión de que ésta es una norma de catequesis, y no puede ser catequesis porque simplemente no hay suficiente tiempo. Es simplemente una manera de producir gran impacto que conduce a la conversión. Así que, los rollos exageradamente largos -a veces aburridos-; si queremos explicar en el rollo de Sacramentos todo el sistema teologal, sería un abuso. Nadie soporta eso.

Desde el primer momento, el Cursillo debe ser orientado hacia lo que es positivo para las personas y la comunidad. A veces, en la primera meditación, el ejemplo de la película convence a la persona de que ella es el diablo, en lugar de convencerla que es simplemente infeliz. Al mismo tiempo no debemos estimular su auto-suficiencia sino estimular preguntas. Si los dejamos en su auto-suficiencia, quedarán susceptibles al orgullo, mientras que si los dejamos en duda, ellos serán alentados a buscar respuestas.

A veces la evidencia esclaviza, el auto-estima engrandece, y la esperanza nos mantiene despierto. Nuestro propósito es construir lo que es llamado humanamente esperanza.

La explicación y entendimiento en lo que es esencial, pondría en su lugar lo que es importante y accidental. Lo que debe ser considerado importante es lo que ayuda a la realización de lo que es esencial - lo que las circunstancias obliguen para obtener lo esencial. Lo que es accidental es lo que se puede quitar o añadir sin dañar lo esencial e importante.

Como repaso, nos gustaría dar unas ideas acerca de lo que es Precursillo, Cursillo y Postcursillo. Nuestra mayor preocupación es la selección de candidatos. Recordemos que la selección debe estar basada en las Escrituras. Nuestras fallas siempre las encontraremos en la debilidad del Precursillo. Antes de que una persona haga un Cursillo, debemos saber de su estilo de vida, y actitud. Esto es fácil si el candidato ha estado en contacto con el comité de Cursillos.

En el Precursillo hay que tener bastante sentido común. Buscamos individuos con personalidad. La mejor manera de comparar una persona con personalidad fuerte es compararla con una locomotora jalando cierto número de carros, cuando esta persona llega a una atmósfera religiosa sin sus carros, ha dejado de ser locomotora. Si nos queremos asegurar de que la persona -con personalidad, perdure con esa fuerza, debemos traerlo con nosotros al Cursillo, y en cuanto sea posible, entregarles la confianza de ser líderes. De otra manera, alguien que es locomotora en el mundo no lo será para el servicio de Dios. Lo importante en el Precursillo es estar siempre atentos al espíritu, y no quedarnos en la rutina solamente.

La historia no es más que un record de nuestros errores, no debemos sentirnos satisfechos con nuestros éxitos y pensar que todo está bien hecho; siempre hay algo que mejorar.

Cuando hablamos de Precursillo, Cursillo y Postcursillo, debemos recordar el viejo refrán que dice: “cuando se trata de salud, solo la mejor es lo mejor.”

Lo más importante con respecto al Cursillo es que todo es vivencial, auténtico y real. De ahí que no se trata de decir, sino de vivir las cosas. Aquí no se dice teoría, se comparte vida, que emerge en el núcleo de Cristiandad -el amor a Dios, al prójimo, y al mundo - que encuentra su expresión en el idealismo, compromiso y espíritu de caridad de parte del líder y los que ellos dirigirán. Esto quiere decir vivir en y por la fe, la esperanza, y el amor.

Con respecto al Postcursillo, lo que debemos lograr es la vivencia en su diario vivir de todo lo que los candidatos han vivido y han experimentado en el Cursillo. Hay una variedad de medios para alcanzar esta meta, pero ninguno de ellos debe oscurecer el valor de la vida misma. Una buena Reunión de Grupo y una buena Ultreya no pueden medirse por el número de personas que asisten a la misma o por el espíritu que prevalece allí, ya que esto es muy fácil de obtener. Su calidad debe ser valorada por el grado en que estos individuos viven su vida en su totalidad, por el espíritu que todo esto presupone. La participación en la Reunión de Grupo no debe ser producida por tarea ni por imposición, sino debe ser el producto de una libre espontánea elección de aquellos implicados. Con respecto a la Ultreya, deberá ser una emersión del individuo y su grupo en las preocupaciones y concierne de todas las otras personas y los grupos que toman parte en el Ultreya.

La Escuela de Dirigentes no se establece para producir profesionales apostólicos, sino personas que viven la vida que deben y quienes pueden servir como testigos vivos a los demás.

El Secretariado en todos sus niveles nunca debe llegar a ser torre de mando que dan las órdenes, sino que han de ser personas que humildemente se prestan al servicio de los demás, atentos a sus problemas y junto con ellos buscan las soluciones.

Con las ideas centrales que he trazado anteriormente con respecto a lo que es esencial, es fácil, usando un poco de sentido común, para ver su relación a todas las secciones del Movimiento de Cursillo - al Precursillo, el Cursillo, el Postcursillo, las Reuniones de Grupo, Ultreyas, la Escuela de Dirigentes, y el Secretariado, y en relación a otros movimientos. Lo importante es que cada persona se dé cuenta de su total potencial. Lo que es de última importancia es que la resurrección de Cristo sea realizada en cada persona, y que nosotros no compliquemos esta resurrección sino que la facilitemos. La ruta más corta y más segura para alcanzar esto es siguiendo las normas que han sido establecidas, siempre conscientes que las normas son sólo medios.

El elemento más importante es, por supuesto, el espíritu que infunde todo en el Movimiento, y que este espíritu se llene con todas las magníficas ideas que son hoy muy oportunas y efectivas. Debemos siempre tener en mente que, lo que es de gran importancia es que Cristo esté vivo en cada persona, y que no poseemos todas las soluciones, pero que Cristo mismo es la solución.

Así llegaremos a darnos cuenta, según el Santo Padre ha dicho, que la causa del hombre no está perdida, que las grandes ideas nunca serán extinguidas, que la unidad del mundo será lograda, que la dignidad de la persona humana será reconocida, que la injusticia social será eliminada, que ni el egoísmo ni la ignorancia estorbarán en el establecimiento de un orden sinceramente humano porque, según el Papa Paulo VI dijo, Cristo ha resucitado en todos.